

LA VASCORIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO I

BUENOS AIRES, OCTUBRE 30 DE 1893

N.º 3



*Don Sebastian
del cano*

DON JUAN SEBASTIAN DEL CANO

Don Juan Sebastián del Cano (1.)

INSIGNE MARINO

La costa Cantábrica como las de Escocia y Noruega, ha sido en todas épocas fecunda en célebres navegantes; las siempre turbulentas y procelosas aguas que azotan de continuo las riberas de la Euskaria, han ejercido gran influencia, para que los vascongados, poseídos por otra parte de una naturaleza de hierro, y de una voluntad excepcionalmente fuerte, hayan immortalizado sus nombres en la historia maravillosa de la navegación universal, señalando con su intrepidez y pericia días gloriosos para la patria común, y legando á su pequeña patria, la Vasconia, los inmarcesibles laureles de aquellas incomparables victorias, en las

(1) Este es el verdadero apellido del circunvalador del Globo, y no Elcano, como aseguran algunos erróneamente. La mejor prueba de ello es el facsímil de su autógrafo que va al pie de su retrato, sacado del testamento ológrafo hecho á bordo de *La Anunciada* y en el cual figuran como testigos 7 de los mas célebres vascongados, entre ellos los inolvidables Urdaneta y Carquizano.

El ilustrado Soraluze, en un folleto publicado en Vitoria el año 1881, ha recopilado todos cuantos datos puedan solicitarse al efecto. La opinion del señor Soraluze está de acuerdo con la del ilustre sabio príncipe de Bonaparte, así como la no menos autorizada de D. Francisco Diaz archivero general de Simancas, L'Avin director de la biblioteca de Bruxelles, Juan Romero director de Hidrografía en Madrid; y otras muchas personas sumamente autorizadas en materias históricas.

Rafael Yriondo, alcalde de Guetaria en 1879 dijo: que el ilustre hijo de la villa que representaba, era Juan Sebastián del Cano, nunca Elcano, segun consta en documentos fehacientes habidos en el pueblo.

El escudo de armas dado por el Emperador al célebre vascongado dice, á «J. S. del Cano.» En una asignacion de 500 pesos que le hizo el Estado dice lo mismo «á del Cano.»

Idéntica cosa sucede cuando fué nombrado el ilustre marino diputado para las conferencias que habian de celebrarse en el puente de Badajoz entre los diputados de España y Portugal sobre la division de las islas Molucas. Las conferencias que dió en Abril y Mayo firmadas del Cano. En la real orden nombrando á J. S. del Cano jefe de la escuadra caso que muriese Loaiza. En un memorial hecho por el mismo desde los mares del Sud, pidiendo al Emperador varias mercedes firmaba J. S. del Cano. En las memorias presentadas por Urdaneta al Emperador sobre las islas Molucas dice repetidas veces del Cano. En la historia de España por el eminente euskaro Garibay dice igualmente del Cano. El padre Mariana dice tambien lo mismo. Rivadeneira en la vida de San Ignacio nombra por J. S. del Cano al célebre navegante. La real Academia de la historia sostiene la misma causa. El hermano del Protorodeador presbitero beneficiado de Guetaria firmaba Domingo del Cano.

Podríamos presentar otros muchos comprobantes para demostrar que los que llaman Elcano al ilustre marino euskaró falsean la verdad histórica.

que aun hoy mismo encuentran poderosa inspiracion, todos los hombres de mar, que ya en espléndidos vapores ó maltrechos bergantines, surcan los mares de todos los hemisferios hasta nuestros dias descubiertos.

Oquendo, aquel ilustre capitán de la escuadra que se apellidó *La Invencible*, nuestro gran Legazpi, el inmortal *Adelantado* de Filipinas, Blas de Lezo, el heroico guardia marina, que siendo un niño recibiera con serenidad espartana su bautizo de sangre en los combates de Málaga, el insigne Mazarrón á cuya clarísima inteligencia debe la marinería la resolucion de sus mas áridos problemas, aquellos esclarecidos hijos de Motrico, Gaztañeta, Gamboa, los Idiagucz, Churruca, Vidazabal, y otros muchos cuyos nombres son conocidos en todo el universo, es la prueba mas evidente que podemos aducir en favor de nuestro aserto.

Descuella entre los mas célebres Don Juan Sebastián del Cano, el primer circunnavegante cuya inmortal personalidad será objeto de constante admiracion por todas las generaciones.

Luchó con la fé de un convencido, por un ideal que le atormentaba la mente, y jamás los múltiples peligros que á cada momento entorpecían sus planes, lograron amilanar á aquel espíritu de gigante, que á través de infinitas penurias se multiplicaba su valor, y se aumentaba su arrojo cuanto mayores fuesen los inconvenientes y mas desastrosas las desgracias: sabiendo esperar, sabia mucho, y nunca la impaciencia logró desbaratar sus propósitos; cuando las continuas desdichas llevaban la congoja á los corazones de los mas bravos marineros, allí estaba del Cano, animando á sus compañeros de infortunio, con su palabra persuasiva, y dando el ejemplo con sus actos en los mas aciagos momentos, como si identificado con toda clase de riesgos, esperara que la Providencia custodiase su preciosa vida, para bien de la humanidad y gloria de su patria.

Cúpole á Guetaria, cuna de Martínez Zarauz y del insigne Urquiola, la gloria de serlo tambien del intrépido Juan Sebastián del Cano.

Fueron sus padres D. Domingo Sebastian del Cano y Doña Catalina del Puerto, naturales del referido pueblo, y su nacimiento aunque no se conoce con seguridad, se cree tuvo lugar en el año 1476. Sus principios fueron pobres y oscuros, por cuya causa desde muy niño se dedicó á la azarosa vida de mar, haciendo continuas expediciones de cabotaje y ejerciendo durante algunos años el contrabando con los puertos limitrofes de Francia.

Al organizar el cardenal Cisneros su expedicion al Africa, Cano prestó positivos servicios con su nave de 200 toneladas, pero mal recompensado por el gobierno, tuvo necesidad de tomar cantidades prestadas á unos mercaderes vasallos del Duque de Saboya, y no pudiéndolas pagar posteriormente, hubo de cederles el buque que constituía su única propiedad, por cancelacion de la deuda, con lo cual se expuso á graves castigos, porque el Emperador tenia prohibida en absoluto la venta de buques al extranjero.

otivo, permaneció oculto una tempore en 1519 avencindado en Sevilla, Magallanes que entonces estaba al España, el valor y los extensos conocimientos del marino guipuzcoano, le ofreció tomar parte de la escuadra, que á su buscar el estrecho que hiciese porción á la India antigua por occidente accedió gustosísimo del Cano, como 2.º capitán abordo de la nao bajo las órdenes de su comandante armada.

En noviembre de 1519 partió de San Lúcar de la escuadra compuesta de los buques, *Victoria*, *Santiago*, *San Antonio* y *Primera*, nao capitana de Magallanes, 2 toneladas, menos de las que tiene el barco destinado al cabotaje; las otras tres pasaba de 90 y los hombres en el total de la tripulación eran 239. En un accidente alguno el 29 de Noviembre de Brasil, y se pasaron reconociendo en busca del estrecho, hasta el 20 de 1520, que fondearon en el puerto de San Julian en la costa patagónica, descomulgando conseguir su objeto cuando casi lo habían conseguido.

De la alimentación, la esterilidad de las costas, el cansancio, y el aburrimento continuos de continua navegación, unido á las pasiones que despierta en largas estancias en el aislamiento de las costas, abatieron el espíritu de los navegantes, predisponiendo su ánimo á la desobediencia y acabando de agotar una paciencia grande, no por eso dejaba de ser como lo tienen todas las cosas en

este, el carácter excesivamente altivo de Magallanes, así como las preferencias de éstos á los portugueses, con los cuales se empeñó en la ejecución de sus actos, desobediencia á los españoles, que se creían rebajados, con la conducta impropia que observaba el jefe de la expedición.

Los bravos castellanos que el General Magallanes tuvo por sus capitanes, sin causa alguna que les movió, se pusieron de acuerdo en Cartagena, Mendoza, capitanes de la *Concepción*, *Santiago* respectivamente, y trataron de matar á Magallanes. Al efecto, el día 1.º de Mayo (de ramos) por la noche, se subieron á bordo de la nao *San Antonio* que no estaba en el puerto, se apoderaron de ella, después de matar á algunas víctimas, poniéndola bajo el mando de Juan de Cartagena, el cual preparándose á la guerra por los acontecimientos, puso sobre los pequeños pertrechos de guerra

á Magallanes que se rindiera, pero él se defendió y no tímido, prometiendo iría, envió para Mendoza una carta de un individuo de toda su confian-

za, con la misiva de que lo asesinará, cosa que realizó miserablemente clavándole un puñal en la garganta; después hizo fuego *La Trinidad* sobre la *San Antonio* que carecía de medios defensivos, obligándola á entregarse sin mayor resistencia. Dominada la rebelión, Gaspar de Quesada fué ahorcado, á Cartagena y un clérigo amigo suyo, los dejaron abandonados en la inhospitalaria costa patagónica, otorgándoles el perdón á Juan Sebastián del Cano y 40 más de los amotinados.

Debió del Cano su salvación á lo necesario que le era á Magallanes, como hombre de conocimientos náuticos y de larga experiencia en las fatigas de la navegación.

Pasó la escuadra cinco meses en el puerto de San Julian, preocupado Magallanes en ordenar la disciplina y reparar los buques, enviando luego por delante á la *Santiago* que naufragó en el río Santa Cruz, salvándose toda la tripulación. Los horribles temporales que sufrieron penetrando en el Estrecho, obligaron á que uno de los pilotos portugueses, acobardado por tan continuados sufrimientos, propusiera regresar á España, dando por terminada la misión, hasta que otra escuadra mejor dispuesta acabara de pasar el Mar del Sur; oído esto, impuso el General pena de la vida al que hablase de retorno y mandó ir por delante á la nao *San Antonio* para descubrir la salida. Iba en ella el mismo que había aconsejado la vuelta como medida preventiva, y aprovechando la distancia, se puso de acuerdo con los marineros, mataron al capitán Mezquita y retrocediendo llegaron á Sevilla en Mayo de 1521.

Quedó pues reducida la escuadra á tres naos, con la particularidad que los fugados, todos, ó la mayor parte, eran portugueses, razón por la cual hubo Magallanes de contemporizar con los castellanos, solicitando sus consejos y pareceres. El piloto de la *Victoria* Andrés de San Martín, dijo, que hecho lo más, debiera hacerse lo menos, estimulando con su opinión á los demás españoles que decidieron continuar la expedición, desembocando por fin el 27 de Noviembre en el mar Pacífico, después de haber descubierto en el archipiélago filipino, las islas Marianas, San Lázaro y otros islotes de menor importancia.

Descansaron en la isla de Zebú, y queriendo Magallanes prestar auxilio al rey de aquella comarca, que estaba en guerra con otro reyezuelo vecino, tomó parte en sus contiendas con tan mala suerte, que la flecha de un indio salvaje, vino á cortar la existencia del gran portugués, cuya fama pregona eternamente ese Estrecho que lleva su nombre esclarecido.

Quedó elegido de General Duarte Barbosa, que en manera alguna poseía las condiciones de su antecesor, y habiéndosele ocurrido contra la voluntad de los demás tripulantes, aceptar un banquete que en honor de los españoles daba el rey del Zebú, cayó en la emboscada tendida por éste, y fué asesinado juntamente con otros 28 que unidos á los 9 muertos con Magallanes y 22 heridos en los sucesos de Mactán, quedaron las naos sin gente para tripularlas.

En el piloto Juan Carballo (también portugués,) recayó el mando, siendo su primera disposición la quema de la nao *Concepcion*, pues opinaba no poder continuar con ella á causa de su mal estado; las 74 personas á que se habia reducido la tripulacion, ordenó se embarcasen en los dos bajeles que quedaban, así como también las municiones de guerra y demás efectos.

La mala direccion é incompetencia de Carballo, determinó á la tripulacion sustituirlo, poniendo en su lugar á Espinosa y designando para el mando de *La Victoria* á del Cano, resolviendo al mismo tiempo que todos los asuntos concernientes á la terminacion del viaje, fueran dilucidados por un consejo que debia ser formado por estos dos jefes y el maestro Juan de Poncevera.

Pasaron las dos naos á Borneo, donde también fueron víctimas de una escaramuza en que fenecieron otros cuatro hombres de su tripulacion.

Decidieron por fin, siguiendo las indicaciones del ilustre hijo de Guetaria, hacer rumbo hácia las islas Molucas á las que tanto horror tenían los portugueses, y despues de un sin fin de incidentes y combates con otras embarcaciones, que salian á su encuentro y que pusieron en mas de una ocasion á prueba, el temple de su alma, llegaron á las islas de la Especiería, cuyas riquezas eran codiciadas por todas las naciones europeas.

Estaba por lo tanto descubierto el nuevo camino para las Indias, gracias á la feliz iniciativa de del Cano.

Enterado el rey de Tidore de la llegada á su pais de los exploradores, así como también del poderío que la corona española tenia en aquella época, les hizo espléndida acogida, facilitándoles el cargamento de clavo y otras especias, con que deseaban llenar sus naves, y ofreciéndoles al mismo tiempo ricos presentes para que obsequiasen en su nombre á los monarcas de España, hácia los cuales decia sentir profunda veneracion.

Juan Sebastian, ejerciendo oficios de buen diplomático aprovechó esta propicia ocasion para firmar con el rey Almanzor un tratado de amistad y comercio, y de buena gana hubiera prolongado su estadia para fortalecer á los muchos enfermos que llevaba, si no hubiera sido porque sabedor el rey de Portugal que sus vasallos estaban mezclados en aquella empresa, mandó bajeles para cortarles el camino, ante cuyo nuevo contratiempo resolvieron abandonar la isla, determinando que del Cano con *La Victoria*, siguiese por occidente, mientras Espinosa con *La Trinidad* marchara por oriente en busca de la Nueva España, cosa que no pudo realizar por las condiciones desastrosas en que se hallaba el buque.

La despedida de aquellos hombres, avezados al peligro, y en cuyos templados corazones jamás tuvo cabida el desmayo, es una de esas páginas commovedoras cuya recordacion será perpétua en la historia, así por la trascendencia de los acontecimientos, como por la inmortalidad que han alcanzado sus protagonistas.

Una salva de cañonazos fué la señal de partida, y he aqui invistiendo la autoridad de Magallanes,

á aquel que se embarcara en San Lúcar de Barrameda, en calidad de maestro de la nao *Concepcion*. No le eran desconocidos los peligros que debia correr en tan arriesgada travesía, doblemente teniendo en cuenta el pésimo estado de *La Victoria*, así como también la inutilidad de la mayor parte de sus tripulantes, que heridos y enfermos confiaban el éxito de la expedicion, mas que en sus fuerzas agotadas casi por completo, en el corazon é inteligencia del insigne capitán que habia de dirigirlos.

Hemos de renunciar al relato de la heroica resistencia de aquel puñado de moribundos, que, con su buque lleno de agua y desvencijado por completo, lucharon denodadamente con el hambre, la sed y los elementos todos conjurados; cada día dejaba de sufrir alguno de ellos, encontrando en el fondo del mar el reposo á tanto martirio. Nueve semanas anduvieron y desanduvieron en las alturas del Cabo de Buena Esperanza sin poderlo doblar, sufriendo borrascos temporales. Algunos enfermos manifestaron el deseo de que se arribase á Mozambique pero del Cano con la tenacidad propia del buen vasco, contestó que preferia sucumbiesen todos antes que fracasara su empresa. El 19 de Mayo de 1522, pudieron á fuerza de la pericia de su capitán doblar el peligroso cabo, y despues de dos meses de continua navegacion y de indecibles penurias, llegaron por fin á las islas de San Vicente de Cabo Verde, donde sus irreconciliables enemigos, los discípulos de Vasco de Gama, apresaron 12 marineros de los mas hábiles, que en un pequeño batel bajaron á tierra, teniendo que huir *La Victoria* á toda vela ante esta nueva amenaza.

El día 6 de Setiembre de 1522, embocaba por fin la histórica nao *Victoria* en el Guadalquivir, impulsada por la brisa de una tarde otoñal. Leíase á lo lejos en sus velas, aquella legendaria frase «*Esta es la vera figura de nuestra buena ventura,*» y el público se apiñaba entusiasmado á saludar á aquellos 18 titanes, que á los tres años menos catorce días de su salida y despues de haber recorrido *catorce mil* leguas, volvian al punto de partida, magullados, descalzos y casi desnudos, con el alma transida de dolor por la triste suerte de sus compañeros, pero con la gloria de ser los primeros que dieran la vuelta al rededor de la tierra.

Por tierra y por mar profundo
Con iman y derrotero
Un vascongado el primero
Dió la vuelta á todo el mundo.

(*Arte de navegar de Concha.*)

Juan Sebastian del Cano fué desde entonces universalmente popular. Carlos V lo felicitó por ser el primer hombre que habia rodeado el globo terrestre, concediéndole en premio á sus méritos, un escudo de armas, cuyo yelmo tenia por cimera el mundo, con el honroso y apropiado lema **Primus Me Circumdediste.**

A los tres años de su regreso y teniendo conocimiento que el Emperador habia ordenado el apresto de una escuadra, con objeto de que afir-

para el poderío de España en las islas de Tidore y Terrante y prosiguiese la contratacion de clavo y otras especias, del Cano partió inmediatamente para Portugaleta, en cuyo punto activó la construccion y armamento de cuatro naves dirigiéndose despues á Guetaria para que sus amigos y parientes le ayudasen, unos con dinero y otros con sus personas. Conseguido esto, se puso luego en marcha pára La Coruña uniéndose á la desgraciada expedicion que bajo las órdenes del Comendador D. Garcia Jofre de Loaisa salió del referido puerto llena de entusiasmo y ávida de gloria el día 24 de Julio de 1525, entregándosele á nuestro héroe el mando de la nao *Sancti Spiritus* con los cargos de guia, piloto mayor y 2.º jefe de la armada.

Antes de hallar la entrada del estrecho de Magallanes, una espantosa tempestad separó á los buques, varándose unos, y corriendo otros sin rumbo hasta las costas de la Tierra del Fuego. La *Sancti Spiritus* se estrelló contra las piedras pereciendo 9 hombres, por lo cual vióse obligado del Cano á trasladarse á *La Anunciada* donde una serie de no interrumpidos desastres le esperaban. Estando los dos jefes abordo de la nao capitana, con la marinería cansada y enferma, llególe su hora á Loaisa que murió de congoja ante tanta desdicha siendo por todos muy sentida su muerte.

Sucedióle en el mando Juan Sebastian del Cano, pero pocos días despues (el 4 de Agosto de 1526) convencido de lo inútil que resultaban sus nobles empeños, desesperado y con el corazon oprimido ante el doloroso espectáculo que ofrecia aquel puñado de seres casi exánimes, el famoso cuan noble hijo de la feliz Guetaria, que con su valor y poderosa voluntad, tantas veces habia desafiado á las olas furibundas; fenecía de pesadumbre, sobre la cubierta de *La Anunciada*, entre el ruido estruendoso de su arboladura que crugía á los embates formidables del huracan.

Nunca pudo haber sepultura mas honrosa al primer circunnavegante, que la grandiosidad del océano.

LUIS JAIZQUIBEL.

CANTO DE ALTOBISCAR

(TRADUCCION DEL EUSKARA)

En medio de los montes Euskaldunas se eleva un grito, nuncio de borrascas, y de su puerta en el dintel erguido: ¡Quien vá! pregunta el fiero Etchecco-Jauna. Intranquilo su perro se despierta; álzase al punto; husmea, ronco ladra, y su estruendosa voz en Altobiscar con cien lúgubres ecos se agiganta. Ya bélico rumor oye Ibañeta,

que entre las rocas iracundo avanza y de derecha á izquierda se aproxima; mas tambien en las cumbres elevadas guerreros cuernos á la muerte evocan y afila el montañés tajantes hachas. ¡Vienen! ¡Vienen!... Cual nubes de tormenta brillan relampagueando sus corazas; y ¡qué de enseñas de colores flotan entre el inmenso bosque de sus lanzas! Mancebo, ¿cuántos son? Cuéntalos bien.

—Son uno, dos, tres, cuatro; cinco, seis, ocho, nueve, diez; son..... ¡cielos! once, doce, trece, catorce, quince, diez y seis; diez y siete, diez y ocho, diez y nueve; veinte..... ¡y miles y miles! aún se vén!

—Unamos, pues, los brazos, y arrancando esas enormes rocas de sus basas, caigan sobre sus miserables cabezas, que al precipicio rueden aplastadas.

Hijos del Septentrion ¿á qué vinisteis?

¿A qué el reposo herir de las montañas?

Dios las alzó para que nunca el hombre con menguados intentos las franqueára!

Mas las rocas oscilan: se derrumban,

¡Ya todo es confusion! ¡Que mar de sangre!

¡Que de huesos molidos! Los de Francia

que aún teneis un corcel y aún teneis fuerzas, huid, huid de la feroz batalla.

Y tú, Carlo-Magno, con el yelmo

de plumas negras y la roja capa,

huye, porque Roldan ya en tierra cae

como los robles al golpear del hacha!

¡Huyen!... ¡Huyen!... ¿Qué fué de sus banderas?

¿Qué del inmenso bosque de sus lanzas?

Con su traidora sangre enrojecidas,

ya tampoco relumbran sus corazas.

Mancebo, cuéntalos, ¿cuántos anhelan

burlar huyendo nuestra ardiende saña?

—Son veinte, diez y nueve,

diez y ocho, diez y siete, diez y seis,

quince, catorce, trece,

doce, once, diez, nueve, ocho, siete, seis;

cinco, cuatro, tres, dos, uno. ¡Ni uno!

Todos yacen sin vida á nuestros piés.

¡Todo acabó! Con tu bravío perro

ya puedes ir en paz, Etchecco-Jauna,

á abrazar á tu esposa y á tus hijos,

á limpiar tus sactas, á encerrarlas

en el guerrero cuerno, y sosegado

dormir sobre él.

¡De la invasion armada

los huesos blanquearán eternamente,

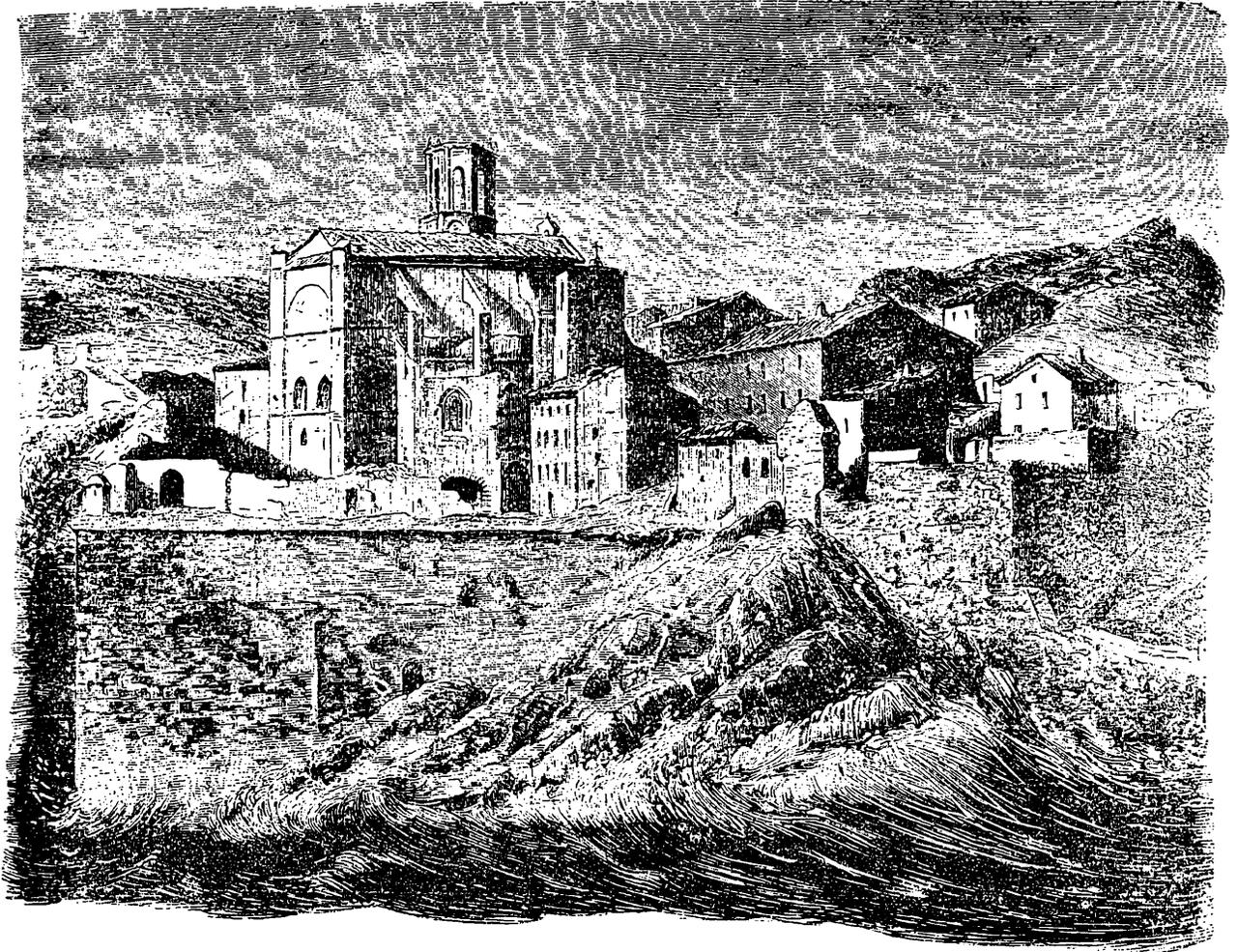
y allá en la noche, las voraces águilas

vendrán, al son de los profundos vientos,

á comer de sus carnes machacadas!

HERANLIO OLORIZ

GUIPUZCOA



GUETARIA.—VISTA TOMADA DESDE EL MAR

Histórica villa de Guetaria

Patria del ilustre Juan Sebastian del Cano

Opinan los historiadores, que la primitiva fundacion de Guetaria, se remonta al tiempo de la dominacion de los Romanos.

Encuétrase situada esta pintoresca villa en la costa marítima del Océano Cantábrico, á la falda del monte llamado Garate. Esta denominacion parece proceder de las palabras vascongadas *Garate* y *erriya* que equivalen á «poblacion del Monte Garate.»

Alfonso VIII, mandó reconstruirla en el año 1204, dándola al propio tiempo el fuero de San Sebastian, y mas adelante otorgáronla diferentes Monarcas, otras mercedes y privilegios, con lo cual debió adquirir gran importancia, á juzgar por el representante, que como los pueblos mas no-

tables de Guipúzcoa, mereció enviar á las célebres cortes de Búrgos en el año 1315.

En este mismo siglo tomó Guetaria gran participacion en las continuas guerras que España sostenia con Inglaterra, y posteriormente en los tratados de paz, celebrados entre ambas naciones en la histórica iglesia de Fuenterrabia tuvo dignos comisionados que la honraron altamente, asi por su acendrado patriotismo como por el gran discernimiento con que supieron resolver aquellas arduas cuestiones internacionales.

Durante la guerra de D. Pedro el Cruel con su hermano D. Enrique, Guetaria siempre consecuentemente se mantuvo en favor del primero, sin abandonarlo hasta despues de su muerte.

Zarauz y Cestona, pueblos de poca importancia en aquella época, entraron en la vecindad de su Concejo, en el año 1393 el primero, y en Junio de 1394 el segundo.

Las grandes calamidades que el destino reservaba á la invicta villa, debian poner á prueba el

temple de sus hijos, cuyo patriotismo y amor hacia la patria comun nunca fué desmentido.

En el año 1597 un voraz incendio casi la destruyó por completo. Rehecha nuevamente la población, á fuerza de la constancia y los asiduos trabajos de sus laboriosos habitantes, sufrió el 22 de Agosto de 1638 grandes destrozos, con motivo del combate naval que tuvo lugar en su rada, en el cual la escuadra en que iba el Arzobispo de Burdeos, sumamente poderosa, atacó á la española, mandada por el aguerrido almirante Hocés, que en la imposibilidad de defenderse, por la supremacía de elementos de su adversario, prefirió echar á pique sus navios, antes que entregarlos.

La falta de medios de comunicacion, y careciendo de fábricas y otras industrias, hizo que su prosperidad fuese efímera. En 1764 se pretendió darle vida, formando al efecto una sociedad *La Sardina* en la que hasta el mismo Rey Carlos III tomó parte, pero á los 20 años hubo de liquidarse por la desaparicion de los bancos de sardina en aquella costa.

Las funestas contiendas civiles que por espacio de tantos años han dividido los partidos políticos en España, enconando los ánimos hasta lo indecible, y cuyo desarrollo han adquirido siempre por desgracia, capital importancia, en las provincias vascongadas, debian hacer de Guetaria una de sus víctimas preferidas; á ello, además de otra porcion de circunstancias, contribuía su posicion topográfica, que ambos combatientes ambicionaban, por reputarla imprescindible, para la prosecucion de sus operaciones.

Por esta circunstancia, el día 1.º de Enero de 1836, llevaron los carlistas un formidable ataque que concluyó apoderándose de la villa, apesar de la heroica resistencia de sus contrarios, despues de haber reducido á cenizas 104 casas de las 119 que componian la totalidad de su poblacion.

Guetaria está bien fortificada, sirviendo admirablemente para la defensa del puerto, el monte llamado San Anton, pues entre éste y la villa no existe mas paso que el muelle, y un arco corrido que se llama *Cataprona*.

La iglesia de San Anton colocada en sitio conveniente de la villa, es antiquísima perteneciendo su arquitectura al estilo gótico primitivo. En ella se reunieron el año 1397 las juntas generales que debian reformar las ordenanzas de su hermandad.

Actualmente, favorecida por caminos carreteros, pero distanciada cuatro leguas de los ferro-carriles, lucha por reponerse de las calamidades y desastres que han sido su constante patrimonio durante algunas centurias.

El territorio que ocupa esta villa, comprende unas tres leguas de circunferencia; posee una lindísima plaza que los vecinos cuidan con cariño, y una abundante fuente cuyas sabrosas aguas recordamos con harta frecuencia.

Una losa sepulcral costada en 1671, por D. Pedro Echave y Asu, recuerda que el inmortal Juan Sebastian del Cano fué hijo de este pueblo. Existe tambien una estatua de mármol alegórica á su

célebre viaje, con inscripciones alusivas en tres idiomas, latin, vascuence y español. Esta estatua fué erigida por D. Miguel de Argote en el año 1800.

Si los contemporaneos del célebre navegante fueron con él ingratos, sus compueblanos supieron honrar dignamente su memoria.

En esta villa nacieron tambien, el general de Marina en los reinados de Felipe II y III D. Antonio de Urguida; D. Joaquin de Villafranca, Auditor general de galeones; Martinez de Zarauz, del Consejo del rey Enrique IV; Barzaeta, Director de Instrucción pública en España; Quijano, Iturregui, Barroeta Aldamar y otros varios personajes de gran importancia histórica.

Finalmente, es hoy Guetaria un pueblo veraniego de los mas pintorescos y concurridos de la costa cantábrica, y las moderadas costumbres de sus habitantes, así como su trato afable y cariñoso, tienen poderoso atractivo para los innumerables bañistas que frecuentan todos los años aquella deliciosa playa, fortaleciendo su naturaleza con la salobre brisa del mar y los puros aires de sus escarpadas montañas.

DÉCIMA DE CALDERON

Yo sueño que estoy aquí
Destas prisiones cargado,
Y soñé que en otro estado
Mas lisongero me ví.
¿Qué es la vida? un frenesí:
¿Qué es la vida? una ilusion,
Una sombra, una ficcion,
Y el bien mayor es pequeño;
Que toda la vida es sueño,
Y los sueños sueño son.

VERSION EUSKARA

Beti nagoela nik det amets egiten
Itsaskarri oetaz aspertua emen,
Eta arkitu nintzala amets egin nuan
Lausengariago bizitza moduan.
¿Zer da bada bizitza? da zorabicho bat:
¿Zer da diot berriro? da utsirudi bat,
Itzal bat besterik ez, da gezur aundi bat,
Ta onik audiena guztiz chikia da;
Bada bizitz au dana amets uts utsa da,
Eta gure ametsak beti amets dira.

CLAUDIO DE OTAEGUI.



GAUCHOS Y VASCOS

COSTUMBRES AMERICANAS

Ningun europeo tiene la facilidad que el vasco para asimilarse á las costumbres de nuestros gauchos.

Es verdad que sus hábitos sencillos y austeros se aclimatan á la vida patriarcal de nuestros campos, que su arrojo y robustez física adáptanse á las rudas tareas del gaucho; pero no es esto solo, hay algo mas que los atrae y los vincula, aceptándose y viviendo en armonía sincera, hermanados estrechamente por leal amistad — y ese algo es el sentimiento innato que gauchos y vascos tienen por todo lo que es grande y noble, pues unos y otros son valientes y patriotas, unos y otros son honrados y generosos.

Cuando el vasco arriba á estas playas y se dirige hácia la campaña, lo primero que hace es cambiar de traje, sustituyendo el pantalon por el *chiripá*, y la tricota por el *poncho*. Luego, monta en brioso corcel y, *maturrangueando*, llevando porrazos por montes y valles, consigue hacerse ginete á fuerza de constancia y de valor.

Heimos conocido vascos tan gauchos, que al mas pintado de nuestros paisanos le daban *cola* y *luz*; siéndoles familiar el uso del *facon*, domar potros, *pialar* en las *yerras*, bolear avestruces, enlazar en el rodeo ó en las volteadas, y hacer, en fin, todos los trabajos de nuestros camperos.

Y el gaucho nuestro, que tan chacoton es para todos los europeos, ó para los *naciones*, como ellos los llaman pintorescamente, jamás útean á un vasco; por el contrario, lo respetan y lo tratan siempre con cariño. Hasta la dificultad que tienen algunos vascos para expresarse en castellano, en vez de servirles de burla, ó para hacer puyas, como sucede, por ejemplo, con los napolitanos *crigoyos*, míranse como gracias, ó chistes de buen gusto, que festejan unos y otros sin ofenderse nunca en lo mas mínimo.

En las diversiones campestres es donde hay que ver á los vascos paternizar con los gauchos.

Si se arma un fandango ó una milonga, el vasco, gaucho ya, toma la guitarra y canta á la par de los mejores payadores criollos, entonando al compás del estilo ó la cifra, décimas sentimen-

tales, patrióticas ó amorosas, y cuartetos improvisadas, de formas irregulares y toscas, pero llenas de inspiracion y de nobles tendencias. Y si del canto pasan á bailar, lo mismo valsea el vasco un *pericon* que zapatea un *fandanguillo*, y con la misma facilidad baila un *gato* ó una *güeya*, que un *zortico* ó cualquier baile de su tierra.

Basterreche, el vasco de mi drama «Julian Gimenez,» aunque un tipo creado para ese objeto, es real, sin embargo, verdadero: existe en nuestros campos. Y como se sabe, Basterreche, en su media lengua, llama *compatriotas* á los orientales, y éstos á su vez llaman *compatriota* á Basterreche; sirve á Gimenez y á los otros gauchos en vários casos y éstos le sirven á él; vengando por último á su amigo, matando al coronel Maneco, traidor y vil asesino de Julian Gimenez.

Pero nada de particular tiene que exista esa igualdad entre vascos y gauchos, pues unos y otros se parecen extraordinariamente en tendencias y sentimientos.

Dotados ambos de inteligencia clara y fácil comprension, son modelo de nobleza y de temerario valor. Francos hasta el exceso, no se cuidan en lo mas mínimo de disimular sus impresiones, ni de ocultar sus simpatías, descollando como una de sus mejores prendas, la lealtad caballeresca que les inclina á ser firmes en sus afectos, consecuentes en sus amistades é inmutables en sus opiniones políticas y en sus creencias religiosas; llevando hasta tal punto su amor á la libertad, acostumbrados á poseerla amplia en sus montañas y fueros, unos y otros, en el desierto de sus bosques y pampas, que aborrecen por instinto toda expresion ó tiranía, sacrificándose, muriendo, si es necesario, antes que someterse á lo que no les agrada.

Prudentes y respetuosos, gauchos y vascos, no provocan pendencias, pero tampoco esquivan nunca el combate cuando son provocados, demostrándose entonces bravos y serenos, incapaces de buscar ventajas para luchar con el adversario, triunfando ó cayendo en duelo leal, generalmente á arma blanca el gaucho ó á garrote el vasco, en cuyo manejo sobresalen por su destreza y valor.

En sus códigos de honor, no escritos pero practicados siempre, considerarian indigno de

ellos hacer uso de otras armas que las que lleva su contrario y cualquiera que hiere á otro traidoramente ó huye del enemigo, sabe de antemano que hasta sus mismos amigos lo mirarian con desprecio, y queda expuesto á sufrir las mas vergonzosas humillaciones en castigo de su cobarde accion.

La vida del campo al gaucho, como al vasco la vida de sus montañas, los hace observadores por necesidad y sufridos, y los dispone á practicar la hospitalidad y auxiliar al viajero ó al peregrino.

Tanto los gauchos como los vascos guardan como una reliquia sagrada las tradiciones y leyendas de las hazañas de sus antepasados que lucharon por su independenciam, y los unos cantando y en forma de cuento los otros, narran á los jóvenes, que escuchan con palpitante emocion, las antiguas epopeyas; manteniéndose de esa manera en la inspeccionable imaginacion popular, la fibra varonil, que llevó á sus mayores á la consumacion de los actos, cuya relacion así se va transmitiendo, de generacion en generacion.

Dado este cúmulo de circunstancias; esa similitud de hechos y sentimientos; siendo viriles unos y otros, y honrados, trabajadores, sóbrios y generosos, ¿que extraño es que gauchos y vascos, aunque procedan de lejanas tierras, y sean distintos sus idiomas y hasta provengan de razas diferentes, se asimilen, reuniéndose, en íntimo y cariñoso consorcio?

Preguntadle á un gaucho cualquiera, al mas recalcitrante contra los extrangeros, si tambien considera por tal á un vasco..... y enseguida os contestará estas palabras:

El vasco no es *nacion*, amigazo!

ABDON ARÓZTEGUY.

SECCION AMENA

Apellidos Bascongados

(*continuacion.*)

Estos nombres patronímicos no son de filiacion, como equivocadamente aseguró Larramendi, ni corresponden á la lengua castellana, como opina la Real Academia Española en la Gramática de su lengua. Este idioma, aunque tiene la terminacion *es* y *s* para distinguir el plural del singular, no tiene el *ez* y *z*: solo es terminacion corrientísima en el bascuence en la significacion misma que la

hemos dado. *Urcz betia* decimos en bascuence, y significa lleno de agua: *Eduurcz estalduba*, cubierto de nieve: *Egarriz-itua*, ahogado de sed: *Buruz-icas-sijz*, aprendido de memoria, y en todas estas locuciones denotamos el origen ó proveniencia de las acciones respectivas; y así dijimos con verdad que en estos patronímicos se equivocaron altamente la Real Academia Española y el P. Manuel de Larramendi.

De ninguna terminacion hicieron tanto uso los bascongados como de la *ez* y *z*. Conocemos los *Lopc-zes*, los *Lari-zes*, los *Orti-zes*, los *Urti-zes*, *Sanchi-ez*, *Nuñ-ez*, *Munio-z*, *Muño-z*, *Albar-ez*, *Sa-ez*, *Garc-ez*—*Lop-ez*. quiere decir proviniente ó descendiente de *Lope*, pero no hijo de *Lope*: *Lari-z*, descendiente de *Lari* ó *Laro*: *Orti-z*, descendiente de *Orti*: *Urti-z*, de *Urti*, etc.

Estas voces no solo son bascongadas en su terminacion *ez* y *z*, sino tambien en los nombres primitivos de que se componen. *Lope* quiere decir gordo: *Lari* zarzoso, ó penetrador de zarzales: *Orti* penetrador ó vencedor de alturas: *Urti* acuoso ó penetrador de rios: *Sancho* herbudito: *Muño* colinoso, ó vencedor de colinas altas: *Munio* colinoso, ó vencedor de colinas chatas: *Albar* poder de llanuras, ó poderoso en llanos: *Garci* relámpago ó velóz en sus acciones, etc.

Sería muy largo el comentariar ó mejor analizar los nombres de nuestros antepasados; pero no puedo menos de lamentarme de los muchos de que nos ha privado la costumbre piadosa de poner nombres de Santos á nuestros recién nacidos.

Quando se tomaba el apellido por el parage donde uno vivia, el mismo nombre del terreno lo formaba sin mudar letra: de esta naturaleza son los *Mendozas*, *Guebaras*, *Nabas*, *Zuñigas*, *Aranas*, *Ibarras*, *Riberas*, *Zalazares*, *Ugartes*, etc.

Estos apellidos se ocultan en la mas remota antigüedad, y de ellos nos hacen relacion nuestras primeras historias; pero ¿que antigüedad no tendrán los *Beras*, los *Arandias*, los *Aritios*, los *Berurias*, los *Urias*, los *Irias*, los *Edetas*, los *Basetas*, los *Lucetas*, los *Urdetas*, los *Zaldabares*, los *Lacetas*, los *Arces*, los *Burduas*, los *Orobios*, los *Abarroas*, los *Iriberris*, los *Oropesas*, los *Laberris*, los *Arucis*, los *Astigis* ó *Asleguis*, los *Artigis* que los primeros historiadores hallaron formando unas numerosas familias, ciudades opulentas y territorios muy estendidos? Quisiera poder extenderme más para discurrir sobre estos y otros innumerables apellidos; pero por ahora no me lo permite la estrechez del intento que me he propuesto: procuraré destinar un tiempo mas apropósito á este efecto.

(*Se continuará.*)



ALAVA

Los viticultores de la Rioja alavesa están sumamente alarmados por la actitud que asumían las Cámaras francesas, en las cuestiones referentes á la introduccion de vinos españoles, y demás cuestiones comerciales que atañen á ambos países.

Parece que los diputados franceses, elegidos en las últimas elecciones, pertenecen á la escuela proteccionista, de una manera intransigente, habiendo sido muy reforzada la vanguardia que hace dos años capitaneaba Mr. Méline, pues hoy cuenta con 110 congresales, que lo siguen incondicionalmente en sus ideas financistas, consideradas hasta por el mismo comercio francés, como sumamente perjudiciales.

Los alaveses censuran de una manera acerba la apática actitud de los representantes españoles en París, que toman por oro las lisonjeras frases que se cambian entre diplomáticos, y manifiestan gran desconfianza en los Sres. Moret y Serra y Castillo, encargados de gestionar los tratados de comercio, y cuyas debilidades y complacencias han dado siempre funestos resultados para los intereses de los cosecheros de Navarra, Aragon y la Rioja alavesa.

Convencidos por otra parte, de que los franceses no han de comprar sus caldos en las proporciones que lo han hecho desde 1882 al 91, tratan de buscar nuevos mercados donde colocar sus productos.

Es la medida mas apropiada que pueden adoptar, y si son un poco industriales, fácil les será seguramente conseguirlo, dada la riqueza de sus vinos, su fuerza alcohólica y demás buenas condiciones que poseen para la exportacion á cualquier parte del mundo.



El Sr. Azcárraga y Regil que actualmente se encuentra en Gijon por desgracias acaecidas en su distinguida familia, ha dirigido una carta magistralmente escrita, á los compañeros que durante 19 días han compartido con él las penurias de

una prision ignominiosa, impuesta por los hombres que dirigen con tan poco acierto, la nave del estado. En la referida epístola, hace el Sr. Azcárraga una vez más profesion de fe, en su amor ilimitado á la causa foral.



Segun noticias que recibimos de Araya, la fábrica de hierros, ha tomado gran impulso en estos últimos tiempos, asi como los importantes talleres de herraje pertenecientes á la misma empresa.

Sabido es que esta industria sostiene enorme cantidad de obreros, en Alava, dedicados á las múltiples faenas de la elaboracion de tan importante materia, dando al propio tiempo mucha vida y animacion á todos los pueblitos de los contornos,

GUIPÚZCOA

Es general el disgusto que reina en esta provincia, ante la derrota que han sufrido en el congreso los ilustrados representantes de las provincias vascongadas, no haciéndoles lugar á la enmienda que querian introducir al proyecto de ley, de administracion local, sometido á la deliberacion de las Córtes por el Ministro de Hacienda, y que segun el Sr. Gonzalez (D. Venancio) que trató largamente el punto, implicaba tal reforma, un retroceso á la situacion anterior al convenio, de Vergara; declaracion que dista mucho de estar en lo cierto, como lo han probado hasta la saciedad, los diputados de nuestras provincias.



Entre los Sres. J. S. de Toca y Francisco Goitia, se ha producido una polémica en San Sebastian, con motivo de la cuestion vascongada y la actitud asumida en ella por el partido conservador, en que ambos contendientes cual nuevos Figaros, echando mano del sarcasmo y la mas mortificante mordacidad se han puesto de oro y azul desde las columnas de *La Union Vascongada* y *La Voz de Guipúzcoa* respectivamente.

La circunstancia de tratarse de personas conocidísimas en la provincia, asi como el ingenio con que ambos se han batido, ha hecho que sus escritos despertaran en el público, palpitante interés.

En los últimos días de Setiembre, fué detenida en San Sebastian, por orden judicial, unabaronesa rusa que vivía en compañía de un príncipe, de quien se decía estaba perdidamente enamorada, y de quienes tanto se ha ocupado la prensa.

La detencion se verificó en el momento que la baronesa se disponia á salir para Bilbao, siendo conducida á los pocos momentos despues, á la carcel. El príncipe se encuentra enfermo, ofreciendo su estado sérios peligros.

Este acontecimiento ha sido objeto de vivos comentarios entre la sociedad donostiarra.



A la audiencia de despedida celebrada en San Sebastian en la Real casa de Mira-Mar, asistió numerosa y selecta concurrencia, á saludar á S. M. la Reina, antes de su partida para Madrid. No deben ser por cierto muy buenas, las impresiones que la augusta Señora se lleve este año del aristocrático balneario.



Un escándalo mayúsculo tuvo lugar en el teatro de la zarzuela en Madrid por haber pedido un espectador que la orquesta tocara el *Guernikako-arbola*. La circunstancia de ser promovido por un hijo y un sobrino del Sr. Sagasta, dieron mayor importancia al tumultuoso alboroto.

El hecho pasó de la manera siguiente:

Al concluirse la funcion que se daba á beneficio del gerente de la empresa, unos pedian á la orquesta (que era la del hospicio,) que tocara una jota; otros, el paso doble de Cadiz, la giralda, etc., levántase en ese momento un Sr. Ochoa que ocupaba una butaca, y pide el *Guernikako*, á lo cual fué contestado con una insolencia por parte del joven (probablemente almibarado) José Sagasta, que se encontraba en un palco; la gresca subió de punto con la intervencion del otro pariente del jefe del partido fusionista, que dirigiéndose al Sr. Ochoa, le dijo, en ese tono de grillo que usan los madrileños: «aquí no se toca el *Guernikako-arbola* porque á mi no me da la gana;» la funcion terminó poco menos que como el Rosario de la Aurora.



El gobernador civil de la provincia ha suspendido el acuerdo de la Diputacion Provincial, relativo á la incautacion del puerto de Pasages.

Medida tan impropcedente ha causado vivas protestas, pues no se comprende, como muy bien dice *La Voz de Guipúzcoa*, que el delegado de un gobierno que se llama liberal y que dice estar dispuesto á reconocer la autonomía de las diputaciones, atenta cual ningun otro contra esa autonomía, valiéndose para ello el señor gobernador de cuantos medios arbitrarios pueda echar mano un hombre que en lugar de ser encargado de velar por el cumplimiento de las leyes, es el primero, no sólomente en darlas torcida interpretacion, sino hasta en prescindir de ellas por completo, rigiendo los destinos de la provincia, segun el dictado de su voluntad.

NAVARRÁ

Ha comenzado en esta provincia con toda actividad la recoleccion de la uva que parece será abundante este año en todos sus distritos.

El Eco de Navarra, en un interesantísimo y bien fundado artículo, censura la apatia de los cosecheros para elaborar debidamente sus caldos, aconsejándoles entre otras cosas, que deben constituir grandes asociaciones vinícolas, con objeto de acondicionarlos con todo el esmero posible al gusto y constitucion climatológica de aquellos países á los cuales deban ser exportados.

Tiene mucha razon el colega, puesto que poseyendo las diversas regiones vinícolas de España, muchas clases de vinos, nada mas fácil que obtener por medio del coste, el tipo que se desee.

Uno de nuestros compañeros de tareas, trató esta cuestion cuando se pusieron en vigencia las actuales tarifas aduaneras en Francia, en la Revista *Laurak-Bat* y *El Correo Español* de esta capital, y recordamos que despues de estudiar con gran acopio de datos la produccion francesa de este artículo, asi como la forma en que se preparan los caldos en Burdeos para la exportacion á Sud América, decía que el tipo llamado vino francés cuyo consumo pasará en la República Argentina de 100.000 bordalesas al año, es simplemente una combinacion hecha con los vinos italianos, españoles y una pequeña cantidad de francés, pues este último, dada su escasa fuerza alcohólica, no se halla por sí solo en condiciones de ser exportado.

Ahora bien; en España hay vinos hasta de 19 grados de fuerza alcohólica como sucede en Aragon, Valencia y algunos otros puntos, mientras que los espumantes de la Rioja, muy parecidos al Marsala italiano, no poseen mas que de 8 á 10, ¿porqué no combinan estos diversos tipos y los ofrecen en esta plaza y otras por el estilo?

Pero nuestros agricultores son poco industriales, y no muy buenos comerciantes, razon por la cual será inútil que se afanen en trabajar la tierra mientras no se despierten un poco, y prescindan de los mercados franceses, buscando nuevos horizontes para sus productos.



Se ha inaugurado la luz eléctrica en la villa de Villafranca, dando un resultado brillantísimo.

También han empezado los trabajos con el mismo objeto en Puento la Reina.

Las fiestas muy animadas.



Un accidente desagradable tuvo lugar en Pamplona el último domingo de Setiembre.

En el momento que se estaban quemando los fuegos artificiales en la plazuela del Palacio con motivo de las fiestas que se celebran en conmemoracion del Martirio del patronato San Fermin, se hundió el tablado donde estaban los gaiteros, cogiendo debajo á numerosas personas, de las cuales salieron 15 lesionadas aunque no de gravedad, aparte de una señora cuyo estado ofrece algun peligro.

En el mes de Setiembre se han exportado grandes cantidades de trigo navarro con destino á los mercados de Francia. Sus cosecheros sostienen buenos precios.



A 350 asciende el número de alumnos que asisten los domingos en Pamplona á las clases del Centro Escolar de Obreros.



El 24 de Setiembre último alcanzaba la suscripción para erigir el monumento á los fueros en Pamplona á la cantidad de 3611 pesetas.

La forma en que ha concurrido el pueblo navarro á este acto que tanto le honra, llamará seguramente la atención de los gobernantes, que han de tener ocasion de convencerse de los peligros que encierran esas resoluciones injustas y atentatorias á la tranquilidad de una provincia siempre amante de sus libertades y derechos.

No hay un solo ciudadano que deje de concurrir á la suscripción con la medida de sus fuerzas, probando de esta manera que el patriotismo no es tradición sino sangre en los hijos de la invicta navarra.

VIZCAYA

La desaparición completa del cólera en Vizcaya, según nos comunican los últimos telegramas, es la noticia más halagüeña que podemos llevar al conocimiento de los muchos vizcainos que desde estas apartadas orillas del Plata, se preocupan constantemente por todo cuanto sucede en su querida y progresista provincia.



El Ayuntamiento de Bilbao ha abierto un concurso para el saneamiento de la ría, habiendo sido presentada una de las propuestas por el eminentísimo ingeniero Sr. Palacio.

Es una de las obras más necesarias en la capital de Vizcaya, y no dudamos que su realización no se hará esperar mucho tiempo, dada la actividad proverbial en los laboriosos *chimbos*.



Habiendo sido consultados los distinguidos doctores Mendoza, San Martín y Olabide acerca del origen de los primeros casos del cólera en Bilbao, han contestado que su desarrollo se debe á que haya sido importado por alguno de los muchos buques que anclan en el Nervión.



Según el bien informado periódico *Bilbao Marítimo y Comercial*, desde el 23 al 30 de Setiembre, han salido del puerto de Bilbao 50 buques de diversas nacionalidades, cargados con 190.456 toneladas de mineral, lingote y otra mercaderías.

Avertimos á nuestros lectores, á propósito de esta estadística, que en el primer número de LA VASCONIA sufrimos un error de copia, diciendo que se habían exportado en la primera decena de Setiembre 2.888,629 toneladas de mineral. Esta cantidad pertenece á todo el año corriente.

Ha sido autorizada la sociedad *Papelería Vizcaina* para la emisión de 5.000 obligaciones hipotecarias de primera serie de á 500 pesetas cada una con interés anual de 6 por 100 pagaderos por semestres vencidos y amortizables en 16 años, ó antes, si así conviniese al consejo, empezando en 30 de Junio de 1894.



Las Diputaciones vascongadas esperaban para reunirse y cumplir el artículo 21 de los actuales presupuestos, la convocatoria del ministro Gamazo.

Cuando esto suceda, parece que pedirán declaraciones categóricas al Sr. Sagasta, sobre los propósitos del gabinete, respecto á la autonomía vascongada.

No dudamos que el Presidente del Consejo de Ministros, con esa sagacidad, en que consiste su resorte político, sabrá como en otras ocasiones evadir la cuestión con promesas y ofrecimientos, cuyo cumplimiento aun está pendiente.



Lo recolectado en Bilbao, para atender á las medidas sanitarias que iniciaron con motivo de la aparición del cólera en la provincia, ascendía el día 26 de Setiembre á 168.340 pesetas.

En la suscripción figura D. José R. de Olaso, de la importante casa Olaso, Castet y Cia. de esta plaza, con 1.000 pesetas.



Según datos publicados por el *Boletín* de sanidad de Madrid, Bilbao es de 10 años á esta parte el puerto más importante de la Península é islas adyacentes.

El año 1883 entraron en el Nervión 572 buques más que en Barcelona y en el 1892 se eleva esta cifra á 600 notándose la misma diferencia en los años intermedios.



Los vecinos del pueblo de Erandio gestionan ante las autoridades provinciales, les faciliten una parte de los fondos necesarios, para la construcción de una fuente, cuya necesidad es imperiosa para el vecindario.



La banda de música del regimiento de la Lealtad que dirige nuestro paisano el señor Garay, ha obtenido en el concurso de bandas celebrado recientemente en Salamanca, el primer premio consistente en 4.000 pesetas y un reloj de oro, regalo de la Regente, por cuyo triunfo le felicitamos.



El día 15 del mes pasado, falleció en Permeo el ilustrado y respetable canónigo de la catedral de Orihuela, D. Florentino Zarandona.

El señor Zarandona fué digno secretario del Exmo. Sr. D. Antolin Monescillo cuando este ilustre prelado gobernó la diócesis de Calahorra y la Calzada; era persona ilustradísima, de trato afable y cariñoso, y por sus dotes y sus relevantes méritos estaba indudablemente llamado á ocupar altos puestos en la Iglesia.

Descanse en paz.